

Palabra y sonido

Poesías

Milton Laufer

© Todos los derechos reservados

"...for the roses

Had the look of flowers that are looked at."

T. S. Eliot, Four Quartets

("Porque las rosas tenían aspecto de flores contempladas."

T. S. Eliot, Cuatro Cuartetos)

I.

algo que se escribe
otro
se escriben las palabras para no ser vistas
esto se debe ser leído

en una línea, la segunda de una línea
como una fila de la línea
era

era el momento de la línea que ya se escribe

lee la línea
algo que se debe ser
esta

palabras

II.

cinco palabras escritas con verticalidad y sin ser corregidas nunca

no es esta la idea de la palabra sino la exacta conciencia de otra palabra

que no es vista porque se funda con el ojo que no la mira

el ojo se cierra sobre la palabra y otras palabras con las que aparecen
y se cierra nuevamente sobre otras y así sin final
esto es decir

el menor cambio del procesamiento se le inserta la conciencia del desconocido
son raras mutaciones de palabras
son lentamente cambios sin abismos solo para cambiar en el abismo
mismo de la palabra escrita

era otras, palabra
el silencio luego de la palabra

hasta

silencio de una vez

III.

Algo de viento quedó en el pelo de un viento.
Levanté en cubera del hombre y la bestia.
A mi también me acordaba cuando
y más sin esperar las cosas
que las convenciones del viento me prodigaran.
Miré al espejo. Tu rostro estaba bajo el mío
en la imagen. Lavando las palmas con agua y jabón.
Sería como la nieve, pensé. La noche me acordé
y luego algún momento y ahora esto. Recuerdo
que ella hablaba de la cara, en el tálamo,
mientras me cubría por la ventanilla, de la cara
y los rasgos de la cara. Del padre arrojando
el auto en la puerta y de las hermanas
que jugaban a pelotitas. No puede ir a mi cara,
dijo. No esperaba con silencio. El padre y la madre
pelotaban en la cara ya desollada y ya lavada
con agua al chorro del tálamo de que no me bajara.
Recuerdo el momento que estaba cuando esperaba
las grillas, cuando, y cuando que pagaría el lavadero del tálamo
y un poco más, por el tiempo perdido. No cubría
el auto plateado. No esperaba el silencio, repitió,
y ya no me acordaba momento las grillas.
La nieve y la pedregal para pagar.
Eso grillas ya con nieve, dijo,
con mi historia; se veía la cara y en imagen
desaparecía del espejo y del baño
de las convenciones. Dejamos
del tálamo y se iba en la calle. Hasta
mucho frío, dolían las manos y la cara,
y ella hablaba en la noche y cuando
las hermanas que jugaban a pelotitas.
Cuando volí del baño la vi durmiendo
con ropa y tras ella la ventana y la ciudad.
Me acordé a un lado, cuando
que cuando algo y me dormí.

IV.

con gritos volutas perdidos en la cara
los libros ya están convertidos en diables
y como hombres llevan los machos al viento
los gritos y el llanto de esos años la pintura
está quemada en todas las paredes cuando
el empapelado y los techos del empapelado
hay luz, amarilla, cálida el espacio, a cada paso
de esos hombres, en sus y sus angustias los gritos
tienen mucha mayor consecuencia
una conversación se sucede tras el silencio
todo se golpea; las lágrimas caen sobre los ojos secos
la cara se mantiene equidistante de la realidad y tiempo
no han barrido el piso se resquebraja,
dice el señor, y no tiene valor
la memoria y los gritos, la memoria antes de los gritos
y la frustración el hombre que muere
deja esta y aquella la memoria perdida
el polvo es iluminado por la luz,
la memoria precede al viento con fines
Tales de historias que se van a olvidar los gritos,
de una vez y para siempre ¿para siempre?
el juego continúa en la noche insalvable
hace años los años y los gritos
¿cuándo más? – pregunta el hombre la luz entra,
como nunca dejó de hacerlo el hombre ha muerto
no, nada más la cara, finalmente, en la realidad
perdidos los gritos.

V.

la memoria con toda la habitación

la voz decía: no estoy aquí,
esto no es libertad - el que escuchaba
recuerdo las palabras recitas dichas
y claramente percibía que las voces
están lejanas - hacia atrás
en toda la ciudad
y el silencio en la casa

como también que lejanas voces
con recuerdos acorralados la fricción,
también con incertidumbre - digo
y el futuro que no es

VI.

en la tierra de la luz y del trabajo

a través de heterogéneas construcciones
se desarrolla la sencilla vida y gira
los vientos se confunden, se mezclan,
se lavan — ignora desde su prodigio
la travesía que abren nuevos rasgos
ya en la vida — sea queda la repetición
liberada de formas y ritmos

ella dijo: ¿qué es lo que quieres?
como el hombre importante en sus
habla del alma, como ignorante
por la sencilla, los vientos y el frío sin medida
de esta tierra que comienza con
sus vientos, un viento de sus vientos
abierta de un horizonte arquitectónico

¿qué quieres, realmente, la negra
conciencia de lo que vives?
como que así — en una instante,
el que sería importante
perder la importante indiferencia
de esta sencilla vida y gira

VIII.

ella le miro y él dijo: nada
me atrae más; sólo eso es atractivo;
ella recuerda la palabra que leyó:
 'Se ha perdido el motivo de la acción,
 ignóramos por qué. Impulso muerto
 que había generado el movimiento.
 Acción que permanece en el flujo
 insensil de la tarde y la tristeza'.

el momento: todo esto, sólo
 - acción - es atractivo ya si quisiera
no queda la tristeza, ni el apatía,
ni la memoria ella profiere volver.

 volvió a mirarlo, él, y por un instante
pensó que él definitivamente estaba muerto

IX.

No hablo contigo cuando él se aburre,
ignora el rostro del que hablas,
Esa de noche y hacia frío, pronto,
levantado en un sofá al fin que comprueba,
de tu memoria recuperadas las imágenes,
Te lo escuchaba fascinado por la tristeza,
cuál se nos comenamos. Te consigo
colado a un habitante en un hospital
y dije una vez más: nunca me habléis imaginando
una temperatura como esta, aquí. No escuchéis
en mano al le abrumado. Tenéis miedo;
bruscamente liberado con medidas del cuerpo,
el se golpea. Aparecieron las calderas
y recibí más miedo e inquietud.

Recurrió nuevamente los kilómetros
desde aquel lugar hasta la tierra fría,
lo constante volvió a durar toda una noche
de pastillas y de bebidas; volvió que lo encontraron
en brazos, al despertar - también volvió
que en fuga se volvió la vigilia de ningún hombre. .
El color de cielo volvió, pero las legiones
eran las mismas. Hasta todo aquello espantoso
con un silencio inabundante. Fuga, silencio
que todo terminaría pronto. Mientras tanto,
en el sofá, me liberaba ante el desconocido.